

## **Las posadas. Cuento navideño tradicional de México**

### **Un cuento para niños sobre la Navidad basado en una historia popular**

La Navidad también es una época fantástica para transmitir mediante el cuento parte de la historia y tradición que une a los cristianos. De hecho, la Navidad es una fiesta católica que se celebra en muchísimos países y que conmemora el nacimiento de Jesús.

¿Quieres contarle a tus hijos quiénes son San José, la Virgen María y Jesús mediante un cuento? En Las posadas, un cuento tradicional de México, encontrarás la historia de como la virgen llegó, a punto de dar a luz, a Belén, y por qué terminaron en un pesebre en vez de dormir en un hostal o posada.

### **El cuento mexicano de Las posadas para Navidad**



#### **San José y la Virgen van a Belén**

Era la época del emperador romano Augusto. Este emperador, un día, decidió hacer un censo de la población, y anotar el nombre y apellido de cada uno de los habitantes. Así que toda la gente tuvo que acudir al pueblo en donde había nacido. La virgen María por entonces, estaba embarazada, y tuvo que partir junto a su marido, San José, hacia Belén, pueblo de nacimiento de ambos.

María estaba a punto de dar a luz, y llegaron a Belén una fría noche del 24 de diciembre. A su marido, San José, le preocupaba el estado de su mujer, así que llamó a la posada más rica de todo Belén.

- En nombre del cielo,- dijo al posadero- pido posada, porque ya no puede andar más mi mujer amada.

El posadero le miró de arriba a abajo y respondió:

- Aquí no es mesón, sigan adelante. Yo no puedo abrirle, no vaya a ser un buen tunante.
- No seas inhumano- insistió San José- Ten caridad. El reino de los cielos te lo premiará.
- Ya se pueden ir y dejar de molestar- contestó más enfadado el posadero- Si me enfado más, les voy a apalear.

Así que San José y la Virgen se pusieron en marcha, en busca de otro lugar en donde cobijarse. Así como llegaron a la posada de los peregrinos. San José llamó a la puerta:

- Soy carpintero y me llamo José. Venimos rendidos desde Nazaret.
- No me importa su nombre. Lárguense de aquí. Yo lo que quiero es dormir.

Tuvieron que buscar otra posada. Esta vez llegaron hasta el albergue de los pobres. Este albergue estaba junto a un establo, en donde sólo había un buey. San José llamó a la puerta:

- Pido cobijo, mi buen amigo, por sólo una noche. Mi esposa es María, la Reina del Cielo, y madre va a ser del divino Verbo.
- ¿Eres José? ¿Tu mujer, María? Entren, peregrinos.
- Dios le pague esta caridad y le colme el cielo de felicidad.

Y como el albergue esa noche estaba llena, José y María tuvieron que conformarse con el establo. Como compañeros de morada, el buey que dormitaba allí y la mula en la que había viajado María.

FUENTE: <https://www.guiainfantil.com/articulos/navidad/cuentos/las-posadas-cuento-navideno-tradicional-de-mexico/>



## Cuento de los Reyes Magos de Oriente para niños

### La historia de los Reyes Magos contada para niños

Érase una vez hace muchos, muchos años, existían tres reyes que además de ser muy sabios, eran capaces de leer e interpretar las estrellas. Uno vivía en Europa, otro en Asia y otro en África y los tres pasaban noches y noches mirando las estrellas, lo que ninguno sabía es que una de ellas cambiaría su vida por completo.

### Cuento para niños de los Reyes Magos



#### La historia de los Reyes Magos

Un buen día, Melchor un rey europeo, de larga barba era blanca, tan larga como su inteligencia estaba mirando las estrellas desde su palacio. De pronto vio una estrella fugaz, que se detuvo arriba en el firmamento y brilló más que las demás. Melchor se sintió tan intrigado que decidió encaminarse hacia el horizonte para verla más cerca. Cabalgó sobre su camello y partió de viaje.

Gaspar, reinaba en Asia, sus cabellos y barba eran castallos y, como Melchor era un hombre de gran sabiduría. Él también vio la estrella desde su castillo y sin pensárselo dos veces, montó sobre su camello y emprendió la marcha tras la preciosa luz.

En África, otro rey famoso por sus predicciones astrológicas, se encontraba mirando el firmamento. Su nombre era Baltasar y sobre él se posó también la brillante estrella. Melchor corrió a sus establos, montó a lomos de su camello y se encaminó tras la brillante estrella.

Al cabo de unos días de viaje, los tres reyes se encontraron en el camino. Ambos comenzaron a hablar del firmamento y de aquella nueva estrella que les atraía poderosamente. Los tres llegaron a la misma conclusión: la estrella les llevaría al nacimiento de un nuevo rey, un rey de reyes.

Todos estuvieron de acuerdo que un rey de reyes necesitaba regalos dignos de su persona. Melchor decidió pues llevar ojo, Gaspar Incienso y Baltasar mirra, los mejores presentes de la época.

Tras un largo viaje los Reyes Magos llegaron hasta Belén, justo allí donde se había posado la estrella y encontraron con gran alegría y tal y como habían pensado un bebé, con su madre María y su padre, José. Melchor, Gaspar y Baltasar, se pusieron de rodillas frente al pesebre donde dormía el Niño y pusieron los regalos a sus pies.

El niño Jesús, se puso tan contento con su visita que otorgó a los tres Reyes Magos el don de la vida eterna y la facultad de poder llevar regalos a todos los niños del mundo una vez al año.

FUENTE: <https://www.guiainfantil.com/articulos/navidad/cuentos/cuento-de-los-reyes-magos-de-oriente-para-ninos/>

